

# Espíritu Vicenciano

El lema único y suficiente para todo aquel, “*heredero o heredera*” de San Vicente de Paúl es el mismo que define la vida de Jesucristo:

## «EL SEÑOR ME HA ENVIADO A EVANGELIZAR A LOS POBRES»



Todo aquel que quiera ser «**vicenciano**» (voluntaria de la caridad, hermana o misionero), debe comenzar, como comenzó San Vicente, por una verdadera conversión hacia Jesucristo para dedicarse como Él a evangelizar-servir a los pobres.

Esto exige un despojamiento de intereses personales, e incluso corporativos, ya que, el mayor obstáculo para una dedicación plena a la evangelización de los pobres se encuentra, precisamente, y es cosa bien sabida, en el egocentrismo personal o comunitario.

Un «**espíritu vicenciano**» debe tener los ojos bien abiertos, como los tuvo nuestro patrón, para saber ver por qué y cómo son los pobres del mundo que nos toca vivir, cómo es la sociedad actual, tan diferente de la que conoció San Vicente, pero que al igual que entonces, segrega de sus estructuras de injusticia una muchedumbre inmensa de pobres en todo el mundo.

Un discípulo de San Vicente, debe intentar tener un corazón tan grande como el suyo y, además una visión de la injusticia estructural como generadora de pobreza material y espiritual. Conocer, para obrar con la mayor eficacia posible, pues las fuerzas y los medios de acción, siguen siendo escasos ante las pavorosas exigencias de la pobreza moderna.

La «**acción vicenciana**» no es una acción de reforma o mejora social, sino una acción evangelizadora; es decir, quiere llevar al pobre y a la sociedad en que vive hacia la instauración, ya en este mundo (aunque sea de modo provisional e imperfecto) del reino de Dios como imagen y anticipo del reino definitivo. La «acción vicenciana» quiere ir más lejos, no menos, en la instauración de la verdadera justicia, paz y amor que todos los programas conocidos de reforma o revolución social.



La vocación a la evangelización-servicio de los pobres es absorbente, como lo fue la de Cristo. Esto, quiere decir que ningún aspecto de la vida personal o comunitaria puede quedar al margen de las exigencias de una tal vocación: ni la vida de oración, ni la comunidad, ni los bienes comunitarios o personales, ni las estructuras de gobierno y su funcionamiento, ni los métodos de formación, ni los múltiples aspectos de la personalidad de cada uno (relaciones con los parientes, las exigencias del cargo o destino recibido de los superiores, las de la profesión personal, enfermedad, vejez, crisis personales, etc.). Todo ha de verse en la vida del «**vicenciano**» a la luz de la vocación que Dios mismo le ha señalado como manera peculiar de vivir la fe recibida en el Bautismo.

Las múltiples actividades (ministerios) de las instituciones vicencianas deben estar todas orientadas al cumplimiento de la vocación fundamental. De manera que la ayuda a la formación del clero, las misiones, la enseñanza, la animación de grupos juveniles, el ministerio parroquial o de cualquier otro tipo, la asistencia social y la sanitaria, la asistencia personal y a domicilio, sólo serán **«vicencianas»** en la medida en que se persiga a través de ellas lo que debe perseguir la vocación fundamental de todas las instituciones vicencianas: la redención de los pobres en seguimiento de Jesucristo.



## **«LOS POBRES SON NUESTROS AMOS Y SEÑORES»**

La principal motivación que lleva a San Vicente a hacer esta afirmación, no es la compasión, sino la idea teológica del Cuerpo místico de Cristo. Se siente urgido a hacer verdad efectiva, no teórica, esta experiencia: **«Cómo ser cristiano y ver a un hermano afligido, sin llorar con él, sin estar enfermo con él. Es no tener caridad, es ser cristiano en pintura, es no tener lo más mínimo de humanidad»** San Vicente de Paúl vio esta idea y trató de comunicarla a sus colaboradores. Su primera intuición, su primera convicción es aprovechar toda ocasión de estar con los pobres. Descubrió la técnica del encuentro con los pobres.



Para San Vicente, no es suficiente *“tener inquietud por los pobres”*, se requiere que esta preocupación sea comunicativa y que se traduzca en actos concretos: **«La presencia de los pobres tiene que desencadenar en un movimiento de vida»**. Un organizador de la caridad, y San Vicente lo fue, debe saber: coordinar, insertarse, tener competencias y saber abordar toda situación concreta de pobreza en que se encuentre, y así, conseguirá:

- ❖ **Organizar la vida comunitaria en función de la vida apostólica.**
- ❖ **Ampliar las zonas del apostolado. Recordemos: «El claustro será la calle».**
- ❖ **Multiplicar la gama de las obras apostólicas.**



La atención al hermano debe ser corporal y espiritual. Hay que saber conjugar pan y catecismo, misión y caridad. El evangelio dice a este respecto: **«Los ciegos ven, los cojos andan... y se anuncia el evangelio a los pobres»** (Lucas 7,22).

Siempre se ha ejercido la caridad. En los monasterios y conventos se distribuía el pan y la comida, pero tenía que ir el pobre al convento. San Vicente dice: **«No podemos esperar que los pobres vengan a nosotros, tenemos que ir nosotros al pobre»**

En la caridad vicenciana hay que darse más que dar. Así entendemos mejor las palabras de Vicente: **«Nada más que por tu amor, por tu amor solamente te perdonarán los pobres el pan que les das»**

En un mundo como el nuestro, donde la persona es la más amenazada, es muy interesante tener en cuenta a la persona. El enfermo, el indigente, el inmigrante o el necesitado, no es una ficha más en un fichero, el pobre tiene una eminente dignidad, aunque a veces, la forma externa no tenga apariencia humana, por eso decía: **«Hay que dar la vuelta a la medalla, para saber descubrir a Cristo»**

Para estar de verdad con los pobres necesitamos luchar contra las estructuras caritativas generalizadas: **«Los pobres sufren más por falta de organización, que por falta de personas caritativas»**

Y también contra las distintas formas de pobreza, mediante:

1. La caridad asistencial
2. La caridad de promoción
3. La lucha por cambiar las estructuras que generan injusticia.

Las tres son complementarias y se deben realizar al mismo tiempo.

#### **RAMAS DE LA FAMILIA VICENCIANA**



Hijas de la Caridad



Asociación  
Internacional  
Caridad  
(voluntariado)



Asociación  
Medalla  
Milagrosa



Juventudes  
Marianas  
Vicencianas



Sociedad de  
San Vicente de Paúl  
(Las Conferencias)